

MAS ALTO, PERO NO MAS CLARO.

Espero que a éstas alturas del libro, tenga mi buen lector, una idea forjada sobre la aptitud y actitud del autor.

Cuando empecé a distribuir a amigos y conocidos, el primer borrador del presente trabajo, a fin y efecto de pulsar la opinión sobre el mismo. Llegó a mis oídos, alguna opinión peyorativa, que no se ceñía a calidad técnica o literaria del trabajo, sino al pasado y honorabilidad del autor, a las circunstancias que acompañaron al cierre de Astilleros Pronáutica. Opiniones basadas sin duda, en la desinformación o la mala fe.

Supongo que mi paciente lector, será consciente de que y en función de este estudio técnico, las reparaciones para algunos profesionales y muchos aficionados, ya no serán lo mismo. Ni en tiempo, ni en dinero.

En el presente trabajo no se ha intentado ir contra nadie, se ha escrito para mejorar las reparaciones, la Afición y la profesión. Pero si alguien se siente perjudicado o aludido lo entenderé.

Yo me he equivocado en ésta vida muchas veces. Es más espero ser intentándolo y evitándolo. Y he practicado todos los pecados capitales, menos la envidia y la avaricia. Hay algunos en los que me ido modulando y otros a los que no renuncio.

Esa es la mejor herencia que me dejaron mis Padres, la que no se gasta. Una herencia de esfuerzo, de amor, de coraje y de honradez. Y que espero transmitir a los míos.

La que sigue es una historia de honra y barcos. Yo preferí la honra... El barco me lo acabaré algún día...

LA HISTORIA DE UN ASTILLERO: PRONAUTICA 92 SA

Se fundó en 1984 ... Y durante años se estuvo aprendiendo y navegando, con coraje e ilusión y achicando agua.

En 1986 se empezaron los moldes del Altamar 50 (foto que se adjunta) Se finalizaron los moldes en 1988. Y fue un verdadero éxito, se vendieron seis unidades en un año.

En 1989, el Astillero fue atacado por un tiburón empresarial, que intentó quedarse con el Astillero, con los moldes del Altamar 50, con mi honra y conmigo.

No pudo, pero hizo mucho daño. En 1992 el cretino (luego se entiende porque) fundó un Astillero y empezó a construir barcos. Para ello montó una sociedad, en la que aportada como acciones minoritarias, el barco que yo le había construido como kit y el se había finalizado.

En septiembre de 1992, el socio mayoritario haciendo uso del Altamar 50 propiedad del Astillero, se fue de vacaciones al caribe dos meses.

El escualo de la historia, molesto por el (a su juicio) mal uso que hacia de la nave. Tuvo a bien interponer una denuncia (por apropiación indebida) al socio mayoritario. Con tan mala fortuna y fruto de la cual , el confiado socio fue interceptado en las Canarias por la Guardia Civil del Mar, siéndole intervenidos (casualmente) 25 kg. De Cocaína.

Quedándose (el cretino) sin socio, sin Astillero y sin barco.

“La guerra jurídica “ con el tiburón finalizó en 1997. Perdió los dos juicios pendientes y además le condenaron a costas. Y posteriormente ante la imposibilidad de cobrarle la deuda, insté su insolvencia en 1998.

Fruto de las malas artes del personaje mencionado, el Astillero estuvo a punto de quebrar en 1990, lo cual conseguí evitar. Salvando 16 barcos (ya entregados) de la retrocesión de la masa de la quiebra. Gracias "entre otras cosas" a finalizar dos barcos (yo solo) Desde 1990 a 1992.

En 1992, agotado física, económicamente y psicológicamente cerré el Astillero, entre otras razones porque tenía que atender, situaciones familiares más graves.

La historia de ASTILLEROS PRONAUTICA 92 SA. Es una historia personal.

Por lo tanto no tienen ninguna obligación de leerla, pero si lo desea podrá Ud. Consultar en la WED: www.osmosisbarcos.com. Les aseguro que no tiene desperdicio.

El relato de la misma, va dedicado de forma agradecida y especial a clientes, amigos y conocidos. Presentes y futuros. Y en especial a casi todos los clientes del Astillero, que sufrieron o les contaron el naufragio del mismo.

A algunos de ellos, cuya relación personal o contractual, se cortó en circunstancias traumáticas, ajenas a mi voluntad y culpa se los debía.

Para otros, para que tengan datos con los que juzgar fehacientemente al autor de este trabajo y su historia personal. Gracias.